



“K - TODOS LOS PERSONAJES”:

ADOLF K. WEISSMANN (POR TAKAHASHI YASHICHIRO)

TRADUCCIÓN: NARU-KUN / K-PROJECT WORLD

13 DE ENERO DE 1945: ADOLF K. WEISSMANN

En una habitación con un olor irritante flotando, una parte de los "genios de dos cabezas", la alegría y el orgullo del Tercer Reich alemán, el profesor Adolf K. Weissmann, sacudió lentamente un tubo de ensayo y verificó el resultado.

"Tipo de reactivo P número 18, sin anomalías."

Actualmente, Weissmann estaba en su propia habitación en un rincón de la antigua iglesia que albergaba la instalación de investigación que ocupó como jefe de la instalación, y por esa razón, no había asistentes para tomar notas para él. Weissmann suspiró, tomó una pluma y llenó un cuadrado en la hoja él mismo. Luego, tomó otro tubo de ensayo y repitió sus manipulaciones anteriores.

"Tipo de reactivo P número 19, sin anomalías."

Lo mismo se hizo con el siguiente tubo también.

"Tipo de reactivo P número 20, sin anomalías."

Cuando se llenó una casilla más, finalmente se completó la lista titulada “tipo P”. La expresión usualmente alegre de Weissmann no se veía por ninguna parte, reemplazada

por una mirada de hastío mientras se dejaba caer pesadamente en un sofá cercano. "H-Hecho..."

"No, no lo está. Luego, comienza la prueba de toxicidad de la bacteria."

Al ser negado el descanso con tanta inflexibilidad, la expresión ya harta de Weissmann adquirió una sombra cansada adicional. Con una voz llena de esas dos emociones, suplicó compasión: "Hermana... Por favor, perdóname."

"No." La respuesta a sus súplicas fue inmediata y rotundamente negativa, tal como él había esperado.

Su hermana, la otra mitad de los "genios de dos cabezas" y la vicedirectora de este centro de investigación, la profesora Claudia Weissmann, colocó el plato que tenía en las manos sobre la mesa. Cuando regañaba a alguien, tenía la costumbre de agacharse y acercarse, asomándose a la parte culpable y abrumándola con tal actitud solamente.

"La fecha límite es pasado mañana, ¿te das cuenta? Necesitamos asegurar el máximo secreto y la seguridad del tema hasta el día de su inauguración, o me avergonzaré de volver a mirar al teniente Kokujouji a los ojos otra vez."

"Entiendo que quieres que todo sea perfecto, pero vamos, ¿no puedes pensar en algo que...?"

"Ady.", la hermana de Weissmann presionó aún más cerca, amenazadora como siempre. Su apodo, cuando dicho así por ella, era el abrevadero de "la resistencia es inútil". "Necesito ponerlo en práctica mañana. Lo que significa que todas las pruebas de confirmación deben terminarse hoy. ¿Está claro?"

"¡Jawohl (¡Sí!)", con la confirmación de su rendición incondicional, Weissmann se levantó lentamente.

Solo cuánto tiempo tardaría en lidiar con el resto de las cosas, se preguntó... y sintió un ardiente odio hacia su propio cerebro por proporcionar la respuesta en la misma instancia, a saber, que no lo haría hasta altas horas de la noche.

"Bien entonces, comenzaré la prueba de confirmación de la muestra 11."

"Buena suerte."

Recibiendo todos los estímulos de los ojos llorosos, rebosantes de gratitud, de su hermana, Weissmann estaba a punto de abrirse camino a través del siguiente montón de tubos de ensayo, cuando...

"Weissmann, ¿estás allí?" Llegó una voz muy familiar, junto con un golpe en la puerta.

"¡...!" Claudia desapareció de la vista de su hermano menor con admirable agilidad. Por supuesto, ella se escondió detrás del sofá, pero lo hizo increíblemente rápido. Su falda,

infame en el Comité Central del Partido y lo suficientemente corta para acomodar tales ejercicios, parecía un gran activo útil en la batalla.

Por la compasión de un samurai (como él escuchó, esa expresión significaba mostrar compasión de corazón incluso a su enemigo más duro ayudándole en su momento de necesidad), Weissmann verificó si algo podía delatar la presencia de su hermana en su habitación y solo entonces respondió, "Sí, estoy aquí. Venga."

"¿Qué tipo de respuesta es esa?" Frunciendo el ceño, Kokujouji Daikaku entró en la habitación.

Este primer teniente del ejército imperial japonés, que llegó a Europa con el propósito de cooperación técnica entre los países, siempre fue directo y recto en todo.

Después de una lucha por suprimir el impulso de describir en los más mínimos detalles el animado ejercicio que hizo su hermana unos segundos antes, Weissmann preguntó con una mirada inocente: "¿Tienes algún negocio conmigo, teniente?"

"Esto." Kokujouji, omitiendo cualquier tipo de presentación, extendió su mano sosteniendo un objeto determinado.

Era un simple sobre que lucía el marcado de haber sido cuidadosamente abierto. Weissmann podía decir quién era el remitente sin mirar, y cuando miró para confirmar su adivinación, lo encontró correcto: era, de hecho, de Claudia.

Kokujouji francamente le informó sobre los contenidos sin ocultar nada, también: "Se trata de tener una fiesta, si un poco tardía, para celebrar el Año Nuevo."

"Me imaginé que sería eso. La vi escribir esa invitación, después de todo." Weissmann asintió.

Ambos sabían perfectamente que el mensaje no estaba cargado con algún significado especial. Además del hecho de que dio origen a un problema muy grave, que fue lo que Kokujouji vino aquí para confirmar.

"Entonces, en resumen, será eso."

"Sí, sin dudas." Weissmann decidió no mencionar que actualmente, su propia habitación estaba siendo utilizada para los preparativos para eso. Sobre todo por el bien de la salud mental de Kokujouji.

"..."

Durante unos segundos, se quedaron de pie uno frente al otro, como si se tratara de un duelo.

"...Estoy deseando que llegue.", Kokujouji finalmente hizo una declaración contundente y profunda a través de sus dientes y se fue.

Al no encontrar palabras de consuelo mientras observaba por unos segundos que Kokujouji retrocedía, rezumando determinación y dolor, Weissmann se asomó a la sombra del sofá al lado de él. "¿Hermana?"

"¡Dijo que lo está esperando! ¡Necesitamos darle más energía y continuar con los preparativos de los “nuevos productos alimenticios”!“ Claudia, incluso después de escuchar ese tono sombrío y deprimido, se complació consigo misma más que nunca.

"Hermana..." Weissmann quería decirle que el Teniente era simplemente el tipo de persona que nunca malinterpretó a otro, pero renunció a la idea casi de inmediato, sabiendo que de todos modos no servía de nada.